

EL CABALLERO ANDANTE
 Director, J. M. Blázquez de Pedro
 Dibujante, Julio Díaz Taracido

Nuestras bases ideológicas

Aspiramos a la Fraternidad Universal sin amos y sin fronteras.

Ser bueno vale más que ser sabio. Para nosotros, la suprema sabiduría es la bondad.

No tenemos a nada ni a nadie. Obrar pensando en castigos y en premios ulteriores, lo consideramos inmoral y encadenador. Laboramos, sobre todo, por el placer de laborar. Amamos el bien por ser el bien, y nada más.

Buscaremos todos los foudos, a través de todas las formas.

En lo sustancial, somos egoístas como todo ser viviente; pero nos esforzamos por que nuestro egoísmo no choque, sino que se armonice, con el egoísmo de los demás.

Queremos que todo el mundo produzca en la medida de sus potencias, y que todo el mundo consuma y goce según sus necesidades y gustos.

Seremos defensores denodados de la mujer, víctima todavía de numerosas preocupaciones propias, de abundantes injusticias sociales y del imperialismo del varón.

El estudio atento de la realidad nos ha hecho deterministas. Por eso juzgamos irresponsables a los llamados delincuentes, en la firmeza de que todos son frutos del desorden social que se atreve a titularse orden. Los tenidos por malos no lo serían, si se les diesen medios para evitarlo.

Para juzgar y estimar a las personas, no miramos el color de su piel; nos atenemos a la nobleza de sus sentimientos y a la elevación de sus ideas.

Sin libertad, no estimamos completa ninguna ventura.

Cuanto más desdichado es un ser, más conmiseración nos infunde. Todos los caídos, todos los que sufren son nuestros hermanos.

Lo discutiremos todo, pero siempre con razones. No porfiaremos nunca. No publicaremos ningún escrito que contenga injurias contra cualquiera, por más que se nos pague cada línea con un puñado de oro.

De los artículos firmados serán responsables sus autores. De todo escrito que no tenga firma responderá el Director. No aceptamos más colaboración que la solicitada expresamente por nosotros.

Nuestras bases económicas

EN TODA LA REPUBLICA DE PANAMA

1 trimestre de suscripción.....1.00 peso oro
 1 número suelto.....0.10 " "

EN EL EXTERIOR

1 semestre.....2.50 " "
 1 año.....4.50 " "

Pago adelantado.

A los agentes y paqueteros—25% de descuento.

Dirección..... Calle 13 Oeste, No. 45.
 Administración..... B, No. 11 bis.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director, sin más dirección que Panamá (Rep. de Panamá).

Si el público nos ayuda, mejoraremos sin cesar nuestra publicación y aumentaremos el número de sus páginas.

El camino de la libertad

Hay siempre dos extremos entre los cuales hay que elegir; y es a veces difícil determinar cual está en el punto de partida y cual en el punto de llegada. En moral, por ejemplo, tenemos que decidirnos entre el egoísmo o el altruismo absoluto, y en política entre el gobierno mejor organizado que sea posible imaginar,— un gobierno que dirija y proteja los menores actos de nuestra vida,—o la ausencia de todo gobierno. Ambas cuestiones son todavía insolubles. Sin embargo, es permitido creer que el altruismo absoluto es más extremo y está más cerca de nuestro fin que el egoísmo absoluto, así como la anarquía es más extrema y está más cerca de la perfección de nuestra especie que el gobierno más minuciosamente, más irreprochablemente organizado; tal como el que se podría, por ejemplo, imaginar en los últimos límites del socialismo integral. Es permitido creerlo porque el altruismo absoluto y la anarquía son las formas extremas que requieren el hombre más perfecto. Y nuestras miradas deben dirigirse hacia el lado del hombre perfecto, pues debemos esperar que hacia ese lado se encamine la humanidad. La experiencia afirma que se corre menos riesgo de equivocarse dirigiendo los ojos hacia delante que dirigiéndolos hacia atrás, mirando lo que está demasiado arriba que lo que está demasiado abajo. Cuanto hemos obtenido hasta ahora ha sido anunciado y en cierto modo llamado por aquellos a quienes se acusaba de mirar demasiado arriba. En la duda es, pues, más juicioso decidirse por el extremo que supone la humanidad más perfecta, más noble y más generosa. Es esta la respuesta que ha podido darse a los que preguntaban si convenía acordar a los hombres, a pesar de sus imperfecciones actuales, una libertad tan completa como fuera posible: Si, es deber de todos aquellos cuyos pensamientos preceden a la masa inconsciente destruir todo lo que estorba la libertad de los hombres, como si todos los hombres merecieran ser libres, aunque se sepa que no lo merecerían sino mucho tiempo después de su liberación. El uso armonioso de la libertad no se adquiere sino por un largo abuso de sus beneficios. Sólo se puede tener la esperanza de descubrir el ideal mejor yendo primero al ideal más lejano y más alto.

MAURICIO MAETERLINCK.